

Conflicto armado

Ucrania ataca planta que fabrica misiles en Rusia

En una de las incursiones más profundas y precisas desde el inicio de las hostilidades, las fuerzas ucranianas ejecutaron este sábado un ataque contra una planta industrial rusa dedicada a la fabricación de misiles. El complejo, vital para el reabastecimiento de la artillería pesada del Kremlin, fue alcanzado por una oleada de drones suicidas que lograron burlar los perímetros de seguridad electrónica. Informes preliminares indican que el impacto provocó incendios de gran magnitud en las líneas de ensamblaje, lo que podría retrasar significativamente la producción de armamento de precisión utilizado en el frente.

Desde Kiev, portavoces militares confirmaron la operación señalando que estas instalaciones son “objetivos legítimos” al ser el motor de la agresión contra el territorio ucraniano. El uso de tecnología de largo alcance de fabricación nacional subraya la creciente autonomía de Ucrania para golpear infraestructura crítica dentro de Rusia, desplazando el foco del combate más allá de las zonas de ocupación. La estrategia de “asfixia logística” se ha convertido en una prioridad para el mando ucraniano, que busca mermar las reservas de misiles rusos antes de las próximas ofensivas terrestres.

Por su parte, el Ministerio de Defensa de Rusia informó que sus sistemas de defensa antiaérea interceptaron la mayoría de los proyectiles, aunque admitieron que “fragmentos” de los drones causaron daños en la zona industrial. Las autoridades locales en la región afectada declararon el estado de emergencia parcial para facilitar las labores de los bomberos y equipos de rescate. Este ataque no solo representa una pérdida material para Moscú, sino también un golpe simbólico que evidencia las vulnerabilidades en la protección de su retaguardia industrial más estratégica.

La comunidad internacional observa con preocupación esta nueva fase del conflicto, donde los ataques a centros de producción militar se vuelven más frecuentes y efectivos. Analistas de inteligencia sugieren que estos bombardeos obligarán a Rusia a redistribuir sus sistemas de defensa desde el frente hacia el interior del país, lo que podría generar huecos aprovechables por las tropas ucranianas. Con esta acción, Ucrania envía un mensaje claro sobre su capacidad de respuesta y su determinación de llevar la presión económica y militar directamente al corazón del aparato de defensa ruso.